

# Uso de Facebook por parte de mujeres en duelo para recordar a sus seres queridos fallecidos

## Facebook's use by grieving women to remember their deceased loved ones

DOI: 10.18270/chps.v2021i2.3775

Recibido: 04-05-2021 Aprobado: 02-09-2021

<https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/CHP>

### Andrés Marín-Cortés

Universidad de San Buenaventura, Medellín  
Autor correspondiente: [andres.marin@usbmed.edu.co](mailto:andres.marin@usbmed.edu.co)

### Valentina Vélez-Zapata

Universidad de San Buenaventura, Medellín  
[valentina.velez@tau.usbmed.edu.co](mailto:valentina.velez@tau.usbmed.edu.co)

### Estefanía Betancur-Hoyos

Universidad de San Buenaventura, Medellín  
[estefania.betancur@tau.usbmed.edu.co](mailto:estefania.betancur@tau.usbmed.edu.co)

### Sara Franco-Bustamante

Universidad de San Buenaventura, Medellín  
[sara.franci@tau.usbmed.edu.co](mailto:sara.franci@tau.usbmed.edu.co)

### Valentina Herrera-Pérez

Universidad de San Buenaventura, Medellín  
[valentina.herrerap@tau.usbmed.edu.co](mailto:valentina.herrerap@tau.usbmed.edu.co)

Copyright: ©2020.

La Revista Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la licencia creative commons Attribution-NonCommercial- NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NCND 4.0)



**Declaración de disponibilidad de datos:** Todos los datos relevantes están dentro del artículo, así como los archivos de soporte de información.

**Conflicto de intereses:** Los autores han declarado que no hay conflicto de intereses.

### Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar los usos de Facebook por parte de mujeres en duelo por muerte para recordar a sus seres queridos fallecidos. El diseño fue cualitativo y el método, fenomenológico-hermenéutico. Se entrevistó a 29 mujeres adultas en proceso de duelo. Se halló que la función de "recuerdos" de Facebook genera emociones como la tristeza y la rabia durante los primeros momentos del duelo; esto se debe a que el algoritmo de la red social define los contenidos que aparecen sobre el fallecido. No obstante, en momentos posteriores del duelo, dicha función produce alegría porque ayuda a mantener viva la memoria sobre los fallecidos, no solo para las dolientes, sino para el amplio número de contactos y seguidores de la red social. Por otra parte, el uso de tecnologías digitales mantiene diversos registros de las personas (mensajes, fotografías, videos, etc.), los cuales son utilizados por las dolientes para construir perfiles conmemorativos que son permanente actualizados. Entonces, una experiencia como el duelo, que antes se consideraba privada e íntima, ahora se expresa y experimenta públicamente en escenarios digitales.

**Palabras clave:** Duelo, Muerte, Recuerdos, Facebook, Emociones

## Abstract

This research aims to analyze the uses of Facebook by women in mourning because of death to remember their loved ones who died. The design was qualitative, the method was phenomenological-hermeneutical. 29 adult women were interviewed in the process of mourning. Among the findings, Facebook's "memories" function was found to generate emotions such as sadness and anger during the early moments of grief because the social network algorithm defines the contents about the deceased. However, at later times of mourning, this function produces joy because it helps to keep alive the memory of the deceased, not only for the suffering ones but also for a lot of contacts and followers of the social network. On the other hand, the use of digital technologies keeps various records of people (messages, photographs, videos, etcetera), which are used by the mourners to build commemorative profiles that are permanently updated. So, nowadays, an experience such as bereavement, once considered private and intimate, is both expressed and experienced publicly in digital settings.

**Keywords:** Mourning, Death, Memories, Facebook, Emotions

## Introducción

El duelo es un proceso psicológico y social que surge ante la pérdida de algo o alguien con quien se tenía un vínculo significativo. En este proceso se presentan expresiones cognitivas, conductuales y emocionales, cuya intensidad depende de la significación atribuida a la pérdida (Tizón, 2007; Meza et al., 2008). Durante el duelo, suelen presentarse reacciones necesarias para afrontar la pérdida, tales como la negación, la culpa y la ira (Gómez, 2017). La alta intensidad de dichas expresiones se considera normal y tiende a atenuarse con el transcurso del tiempo. Sin embargo, quienes no logran un reajuste emocional en el proceso de duelo pueden ver comprometida su salud mental (Jordan & Litz, 2014; Yoffe, 2013).

Existen diversos tipos de pérdidas (amorosas, laborales, territoriales, familiares, etc.) que pueden afectar el funcionamiento psicológico de las personas. Esta investigación se centra en el proceso de duelo que tiene lugar ante la pérdida por fallecimiento. Worden (2013) define el duelo por muerte como el reajuste y la adaptación por la que pasa una persona ante la experiencia de pérdida de un ser querido. Además, el duelo conlleva a la resignificación de la relación con el fallecido y consigo mismo; es decir, el sentido de vida podría verse interpelado ante la pérdida de la intercorporeidad e intersubjetividad con el difunto, y será la elaboración del duelo lo que dé paso a una reconstrucción de dicho sentido (Freitas, 2013).

Las expresiones del duelo se asocian a factores como las causas de la muerte, las relaciones con el difunto, el significado del vínculo, la edad del fallecido, las redes de apoyo y los recursos personales (Tizón, 2007). Por otra parte, el duelo involucra procesos como la aflicción, el luto y la pena. La aflicción se refiere a las primeras reacciones emocionales, cognitivas y conductuales que se experimentan frente a la pérdida. El luto es la expresión social del duelo que se da en un contexto cultural determinado. Este proceso da lugar a rituales que le confieren un valor simbólico a la vida del fallecido y permiten, a su vez, la manifestación de la aflicción. Finalmente, la pena es la respuesta emocional que aparece cuando se hace consciente la pérdida del ser querido (García et al., 2017).

El recuerdo ocupa un lugar central en las manifestaciones emocionales y cognitivas de la experiencia del proceso de duelo por muerte. A través de él, las personas reviven continuamente la imagen del difunto para mantener el vínculo con el mismo. Así, con el propósito de estimular el recuerdo del fallecido, los dolientes se valen de prácticas de unión y ritualización como, por ejemplo, la adquisición de objetos que posibilitan recordarlo, la evocación del recuerdo a partir de fotografías, o la narración de historias sobre el fallecido, que hacen que la atención del doliente se focalice en hechos del pasado, expresados en actividades del presente (Flórez, 2002; Horowitz & Reidbord, 1992).

Así mismo, Lolich & Azzollini (2017) comprenden que la memoria y los recuerdos autobiográficos están relacionados con el registro, la conservación y la evocación de hechos relevantes en la historia de un individuo. Así bien, el proceso de recordar implica una reconstrucción de momentos, personas y lugares que fueron significativos para el sujeto. Cabe señalar que la evocación del recuerdo depende de la valencia emocional que esté asociada al mismo, así como del contexto social, cultural e histórico en el que se ve inmersa la persona.

Ahora bien, las redes sociales, como Facebook, han facilitado escenarios para la expresión emocional. Esta investigación se enfoca en la manifestación de emociones y en la evocación de recuerdos que atañen al duelo por muerte. En esta red social, los dolientes interactúan para recordar a sus seres queridos a través de imágenes, estados, videos, perfiles y chats. Estas interacciones son formas de expresión de un recuerdo emocional, cuyo propósito es mantener el vínculo con el fallecido y con otras personas que hacen parte de la red de apoyo del doliente.

Estudios recientes han encontrado que la interacción con los perfiles de Facebook de personas fallecidas puede no solo aliviar el dolor, sino también agobiar a los dolientes. Por ejemplo, algunos usuarios de dicha red social encuentran apoyo por parte de amigos y familiares, mientras que otros se conflictúan, preguntándose si el perfil del fallecido debería permanecer activo. Además, la propensión a escribir en el perfil, mirar fotografías y leer publicaciones son acciones comunes entre los deudos (Pennington, 2017).

Así, Facebook ofrece beneficios, pero también supone posibles inconvenientes para quienes experimentan la pérdida de un ser querido. Por un lado, proporciona un medio práctico para la difusión y conexión de información que puede beneficiar a los usuarios y brindar apoyo social. Además, puede convertirse en un sitio de visitas y recuerdos, a través del cual los usuarios pueden procesar, comprender y paliar su dolor, tanto individual como colectivamente. Por otro lado, dada la naturaleza pública de Facebook, los dolientes pueden encontrarse en situaciones incómodas debido a que los gestos simbólicos referentes al duelo, que generalmente se realizan de manera privada o semiprivada, se comparten con muchas personas. Entre estas, se debe incluir a los usuarios desconocidos para los dolientes, e incluso para el fallecido, lo que reduce la posibilidad de controlar las interacciones y los contenidos publicados en la plataforma (Rossetto et al., 2015).

La “netiqueta”, término referido a las convenciones sociales en Internet, que está relacionada con el dolor en Facebook, involucra las normas sociales, la experiencia de pérdida y las expresiones de duelo. La manera de enfrentar el duelo de forma estrictamente privada ha cambiado con el uso de tecnologías digitales debido a la coexistencia de múltiples audiencias que participan en la expresión pública emocional del duelo por muerte. Las expresiones de duelo no auténticas hacen que muchas personas tengan resistencia para gestionar su duelo en redes sociales, puesto que estas son consideradas como un espacio inapropiado para expresar temas íntimos y personales relacionados con la muerte y el duelo (Borrits, 2017).

Por otra parte, Raun (2017) argumenta que los dolientes utilizan Facebook como una plataforma para expresar sus sentimientos acerca de la muerte. Sin embargo, las publicaciones que contienen expresiones de dolor por parte de los dolientes son mediadas por una negociación interna permanente para determinar si el contenido de sus publicaciones generará interacciones positivas o; por el contrario, los pondrá en una posición de vulnerabilidad. Por tal motivo, es indispensable establecer espacios de apoyo para los dolientes, para así mantener un equilibrio entre el yo-público y el yo-privado en las redes sociales.

Internet y los sitios de redes sociales digitales han hecho que tengamos acceso a la información de manera más rápida, en comparación con los obituarios publicados en los periódicos. Así, Facebook se utiliza como un medio para contactar a amigos y familiares cercanos a la persona

fallecida, y para enterarse de asuntos relacionados con los rituales funerarios. Tradicionalmente, la información sobre la muerte se extendía mediante redes *offline* y llegaba a un número reducido de personas. Ahora, Facebook ha extendido las redes y ha permitido la conectividad con otros distantes. De esta manera, los dolientes activan sus redes digitales para obtener información sobre el fallecido, la cual sería más limitada sin los *social media* (Willis & Ferucci, 2017).

En este punto, cabe mencionar el estudio de Bouc et al. (2016), quienes investigaron cómo las personas comentan en los perfiles de Facebook de los fallecidos y cómo cambian dichos mensajes a lo largo del tiempo. Luego de realizar un análisis de contenido a 2533 publicaciones en perfiles de personas muertas, los autores encontraron que los mensajes pueden ser agrupados en tres temas: proceso de muerte, recuerdos del fallecido y la continuidad de la conexión. La frecuencia más alta de mensajes referidos al proceso de muerte y los recuerdos del ser querido está en el momento más inmediato a la muerte, mientras que los mensajes que indican la continuidad de la conexión con el difunto se incrementan con el paso del tiempo.

Por otra parte, Christensen et al. (2017) analizaron cómo el desarrollo de prácticas y normas para el duelo y el luto *online* en foros digitales, conformados por padres, están relacionadas con las ideas sobre el duelo en la sociedad. Los investigadores encontraron que dichos grupos utilizan tales tecnologías para mantener el vínculo con sus hijos fallecidos. Además, los autores reportan que la comunicación en foros en línea ayuda a luchar contra el tabú que se le atribuye a la muerte.

No obstante, En Colombia, no se encontraron investigaciones sobre las relaciones entre el duelo por muerte y el uso de Facebook. Debido al poco conocimiento que se tiene sobre el tema en nuestro contexto, este estudio contribuye a la comprensión de los recuerdos, las emociones y las prácticas de conmemoración llevadas a cabo por personas en proceso de duelo a través de plataformas digitales. Muchos aspectos de la vida análoga se han trasladado a la vida digital, y la expresión del duelo por muerte no está exenta de ello. Esta investigación es relevante pues sugiere que la psicología está llamada a desarrollar explicaciones sobre el duelo en relación con la arquitectura de redes sociales digitales, como Facebook. Además, si los vínculos con los fallecidos se mantienen al estar en contacto con los objetos digitales que los representan, los profesionales de la salud mental tienen como reto investigar cómo se expresa el proceso de duelo en los escenarios *online*.

En el marco anteriormente descrito, el objetivo de esta investigación es analizar los usos de Facebook por parte de mujeres en duelo por muerte para recordar a sus seres queridos fallecidos.

## Método

Se realizó un estudio con diseño cualitativo. Este se reconoce por su flexibilidad en la toma de decisiones metodológicas, las cuales se orientan por lo encontrado durante el trabajo de campo (Salgado, 2007). Además, el método de la investigación fue fenomenológico-hermenéutico, método caracterizado por la comprensión e interpretación de la experiencia de los participantes (Ayala, 2008).

### Participantes

Se conformó una muestra intencional y no probabilística de 29 mujeres mayores de edad (entre los 22 y 61 años), habitantes de Medellín, pertenecientes a sectores socioeconómicos medios<sup>1</sup> y usuarias de la Unidad de Duelo de la Funeraria San Vicente.

---

1. De acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE), los sectores socioeconómicos medios están conformados por personas con ingresos superiores a U\$132.

## Instrumentos

Para la generación de datos, se empleó la entrevista abierta y no estructurada (Schettini & Cortazzo, 2016). Las temáticas orientadoras de la entrevista fueron: (a) las características del vínculo entre las dolientes y los difuntos, y (b) la manera cómo las dolientes utilizan Facebook en relación con el proceso de duelo. La evaluación de la calidad del instrumento se llevó a cabo mediante la identificación de una serie de temas posibles; estos fueron discutidos por parte del equipo de investigación, hasta seleccionar los dos más relevantes para el estudio. Finalmente, en lo que atañe a la realización de las entrevistas, el equipo de investigadores se reunió permanentemente para revisar el proceso de generación de datos.

## Procedimiento

La convocatoria de las participantes se realizó en los grupos de apoyo conformados y orientados por la Unidad de Duelo de la Funeraria San Vicente. La invitación se extendió tanto a hombres, como a mujeres; no obstante, únicamente estas últimas se interesaron en participar en el estudio. A las interesadas se les explicaron los objetivos y el método de la investigación. Asimismo, se aclararon dudas, se respondieron preguntas sobre su participación y se firmaron los consentimientos informados.

Las entrevistas fueron grabadas en formato de audio y tuvieron una duración aproximada de una hora. Estas se realizaron en las instalaciones de la Unidad de Duelo. A cada participante le fue asignado un código alfanumérico para su posterior identificación durante las siguientes fases de la investigación; además, se les solicitó que se abstuvieran de dar datos personales de sí mismas o de otras personas durante la entrevista.

## Análisis de datos

El análisis de datos se realizó, siguiendo una lógica inductiva. Los audios se segmentaron y se codificaron por medio del proceso de microanálisis, dando como resultado un total de 245 códigos. De acuerdo con los criterios de densidad conceptual sugeridos por Monge (2015), se construyeron las siguientes categorías: 1. usos de Facebook para recordar al fallecido, 2. contenidos de los recuerdos en Facebook, y 3. emociones asociadas a los recuerdos publicados en Facebook. Por último, se relacionaron las tres categorías de análisis. Durante el proceso de transformación de datos, se empleó el software Atlas Ti v. 7.0.

Los criterios de imparcialidad, inteligencia crítica y apertura descritos por Moral (2006), garantizaron la validez del análisis en esta investigación. Para asegurar la rigurosidad en el análisis de datos, cada investigador codificó las entrevistas de forma independiente y sus productos fueron revisados por el investigador principal. Una vez depurados los códigos, estos fueron distribuidos entre el equipo de investigación, el cual construyó las categorías que, posteriormente, fueron revisadas por el investigador principal.

## Consideraciones éticas

El proyecto fue evaluado por el Comité de Bioética de la Universidad de San Buenaventura, que otorgó el aval para su ejecución. Esta investigación fue considerada de mínimo riesgo; sin embargo, y en aras de cuidar la salud mental de las participantes, todas las entrevistas fueron realizadas por psicólogos con varios años de experiencia en duelo o en investigación cualitativa. Además, las participantes tenían a su disposición los servicios psicológicos de la Unidad de Duelo (psicoterapia y grupos de apoyo). Finalmente, en términos normativos, la Ley 1090 de 2006 de la República de Colombia, que reglamenta la investigación en psicología con humanos, fue el marco legal de la presente investigación.

## Resultados

Los resultados de la investigación están presentados en tres apartados: 1. Usos de Facebook para recordar al fallecido; 2. Contenidos de los recuerdos en Facebook; y 3. Emociones asociadas a los recuerdos publicados en Facebook.

El primer apartado trata sobre las acciones que realizan las dolientes en la red social, con el propósito de mantener los recuerdos de sus seres queridos fallecidos. Dichas acciones incluyen gestionar la función “Recuerdos” de Facebook y compartir publicaciones sobre el difunto. El segundo apartado trata sobre los contenidos digitales difundidos; la particularidad de esta manera de crear recuerdos está en las posibilidades de personalizar y divulgar los materiales audiovisuales entre un gran número de contactos y seguidores. Finalmente, en lo que respecta a las emociones experimentadas por las participantes, el tercer apartado presenta aquellas asociadas al uso de Facebook, mientras se experimenta el dolor por la pérdida.

### Usos de Facebook para recordar al fallecido

La función de “Recuerdos” en Facebook permite a los usuarios ver en cada aniversario las publicaciones realizadas antes o en las que fueron etiquetados. Esta función no puede desactivarse, lo que implica que las personas siempre verán los contenidos que la red social les presente. Sin embargo, los usuarios sí pueden elegir cuáles de sus contactos visualizarán los contenidos. Esta función está relacionada con el duelo por muerte, puesto que, en muchos casos, las publicaciones destacadas por la red social hacen alusión a experiencias vividas con la persona fallecida. Las participantes se sienten interpeladas por la aparición inesperada de publicaciones que hicieron en algún momento en el pasado, de las que no recordaban su contenido ni su propósito hasta que Facebook se las presenta nuevamente. Además, la función “Recuerdos” de la red social les señala a las mujeres entrevistadas que lo que se publica en redes sociales puede durar para toda la vida y siempre podrá recuperarse. Este fenómeno hace alusión a la huella digital y a la característica de la susceptibilidad de registro de la Web Social. En la experiencia de las participantes, los recuerdos en sus cuentas de *social media* las llevan a reconstruir el contexto que las motivó a compartir sus experiencias.

“Facebook le trae a uno recuerdos. De un momento a otro, aparece tu recuerdo de hace un año. Yo miro y a veces digo: “¿yo por qué publiqué esto?”, porque lo que queda en las redes sociales queda para toda la vida” (Katherine, 45 años).

Gracias a la característica de susceptibilidad de registro que tienen la mayoría de las redes sociales digitales, las participantes interpretan que Facebook funciona como un portafolio digital, en el que se almacena la historia de las personas. Dicha historia no es sólo individual, sino interpersonal. Para las mujeres en proceso de duelo por muerte, Facebook les resulta útil porque les permite acceder a la historia vivida con la persona que murió. Las participantes son conscientes de que su ser amado se ha ido, pero queda la historia compartida en formato digital. Cuando las personas fallecen, sus seres queridos necesitan reconstruir su historia, y las redes sociales digitales favorecen dicha reconstrucción gracias a las prácticas de registro y publicación de la vida cotidiana. Este registro digital permite recordar la historia vivida con los otros.

“Yo me meto ahora a mirar sus fotos porque él tiene almacenada ahí nuestra historia de vida; y me parece muy bonito porque prácticamente Facebook abrió y nosotros nos hicimos novios. Facebook me parece útil porque me permite capturar la línea de tiempo de nuestra relación, porque hay una gran documentación de nuestra vida juntos” (Alejandra, 37 años).

Los recuerdos de experiencias felices con un ser querido que ha fallecido son revividos con angustia por las participantes. Esto se debe a que el algoritmo de Facebook muestra recuerdos alegres en el marco de una experiencia dolorosa. Muchas de las publicaciones que se comparten en esta plataforma remiten a recuerdos felices de fechas y personas significativas. No obstante, dichas publicaciones son experimentadas como dolorosas en momentos de vulneración emocional. Así, el contenido de los recuerdos que esta red social le presenta al doliente evoca más la pérdida por la muerte que la experiencia vivida. El desconocimiento de la administración sobre los contenidos que publica la función de “Recuerdos” de Facebook, interpela la voluntad de recordar por parte de las personas, conllevando a complejas interacciones entre las dolientes y la plataforma.

“Cuando aparecen los recuerdos de lo que uno publicó y todas esas cosas, uno empieza a revivir, incluso el día y el momento de las cosas como pasaron. Entonces, yo dije: “Es mejor desactivar esto”. Me arrojó recuerdos de momentos muy alegres. Después de eso, tus cumpleaños y tus navidades no vuelven a ser lo mismo. Eso fue lo que más me mortificó en ese momento” (Melissa, 24 años).

Las dolientes convierten sus perfiles de Facebook en memoriales digitales de sus seres queridos fallecidos, alentadas por las reacciones emocionales de sus familiares y amigos; estos también participan mediante la creación de contenidos en memoria del difunto. Debido a esto, la identidad digital de las participantes se superpone con la identidad digital de la persona fallecida, puesto que los contenidos del propio perfil están conformados, principalmente, por conmemoraciones a la persona que murió. Los contenidos sobre el duelo publicados en el perfil de Facebook del doliente llegan de manera inmediata a un gran público que, además, interactúa constantemente con las participantes, independientemente del lugar en el que se encuentren. En este sentido, esta red social facilita que las personas realicen prácticas de luto sin mediar con escenarios tradicionales, como la iglesia o el cementerio. De esta manera, en el duelo expresado online, se diversifican los espacios (Facebook y otras redes sociales), las formas (fotografías, mensajes, canciones, videos, entre otras), los canales (chats, perfiles, stories, etc.) y las personas que participan de la expresión del duelo.

“A mi familia le gusta mucho ver esos recuerdos. A veces, se ponen tristes; a veces, contentos. Les gusta ver todo lo que yo publico. Y los cartelitos esos, porque yo cartelito que me hacen, cartelito que publico. También, los mensajes y los comentarios. Mi Facebook, si usted lo mira, se convirtió en Karla [su familiar fallecida]” (Yanet, 49 años)

Facebook hace posible que las participantes generen y compartan contenidos con relación al recuerdo de sus seres queridos fallecidos. El recuerdo, anudado a fechas importantes que guardan relación con el fallecido, está asociado, en gran medida, al vínculo que se tenga con el difunto. Por este motivo, las participantes no sólo comparten contenidos para sí mismas, sino para que otras personas también recuerden dichas fechas especiales. Efectivamente, las acciones que llevan a cabo las dolientes tienen efecto en sus contactos de Facebook, quienes responden a las publicaciones en memoria del fallecido. Todo esto se hace con el fin de que las personas no olviden a quien murió. Así pues, para las participantes, los contenidos que se publican periódicamente permiten mantener vivo el recuerdo del ser amado.

“A las demás personas se les pasa, a mis familiares, a mis allegados, a mis hermanos, a mis sobrinos y a mis amigos. No tienen tan grabadas esas fechas, como uno que es la mamá [como, por ejemplo, el día de su fallecimiento]. Entonces, a veces publico y tengo respuestas como: “ay mona ¿Cómo que ya va tanto tiempo? Lo había olvidado” (Mónica, 47 años).

## Contenidos de los recuerdos en Facebook

Las participantes utilizan las tecnologías digitales para almacenar información que, posteriormente, les permita recordar experiencias vividas con el fallecido. Facebook hace posible que las dolientes accedan a los contenidos cuantas veces lo deseen, sin el deterioro que tienen los objetos físicos. Por ejemplo, las fotografías impresas suelen desgastarse con el paso del tiempo, mientras que las fotografías digitales permanecerán inalteradas y disponibles siempre que se tenga un dispositivo con conexión a Internet. En cuanto a la recuperación de los contenidos sobre los momentos vividos con el fallecido, las tecnologías digitales permiten a los usuarios acceder rápidamente a las publicaciones, independientemente del lugar en el que estas se encuentren. Finalmente, Facebook permite que las participantes personalicen sus publicaciones con la persona amada (fotografías, videos, frases e imágenes), sin requerir de la intervención de una persona con un conocimiento específico en el campo audiovisual. Así, el duelo en redes sociales digitales se caracteriza por la singularización de la expresión del dolor a partir de la personalización de las publicaciones.

“Yo le hice un video para el cumpleaños con todas las fotos y una canción de fondo, y ahí uno tiene, entonces, la posibilidad de recurrir a esa herramienta para recordar los momentos que se vivieron” (Isabel, 29 años).

El desarrollo de las tecnologías digitales ha cambiado el modo en el que los seres humanos recordamos. Las tecnologías de las que disponemos se asocian a nuestra capacidad cognitiva del recuerdo. Antes, las fotografías, la ropa, las cartas, etc. eran objetos a través de los que los dolientes recordaban a sus muertos. En la actualidad, el uso de plataformas digitales, que permiten el almacenamiento y la reproducción de contenidos, contribuye al sostenimiento del recuerdo del ser amado que falleció. Las participantes manifiestan que el encuentro con los nuevos escenarios de los que dispone la Web 2.0 para la experiencia de su proceso de duelo por muerte, les ayuda a mantener una memoria más rica de sus seres queridos. Dicha memoria está dotada de contenidos que conservan vívidamente rasgos característicos de la identidad del fallecido, tales como sus expresiones, sus gustos musicales, sus amigos cercanos, sus interacciones *online* con otras personas, sus mensajes y audios en los chats, etc.; estos contenidos se habrían olvidado en la vida análoga puesto que las tecnologías de registro físico son más limitadas, en comparación con las de registro digital.

“Los seres queridos ya nos dejan de herencia su voz y sus mensajes en la tecnología” (Nubia, 50 años).

Además de ser una plataforma desarrollada para la interacción entre usuarios, Facebook también es una tecnología para el registro de datos. En ella, las personas generan contenidos basados en sus intereses, gustos o experiencias, creando una huella digital que no se eliminará fácilmente de la Web. En los casos de duelo por muerte, las dolientes buscan en los perfiles de sus seres queridos fallecidos una manera de recrear la historia de su vida. Las fotografías de momentos agradables en familia, los registros de eventos especiales y de lugares significativos, son revisitados permanentemente por las participantes de este estudio. Así, los perfiles de Facebook de los difuntos se convierten en el material más asequible para recordar lo que fueron, hicieron y vivieron, como si sus publicaciones fueran una extensión de la identidad y una puerta de acceso a su historia de vida.

“Me meto casi todos los días a su perfil de Facebook, miro sus fotos, buscando recordar la vida que tuvimos juntos, había fotos de paseos, de nuestros hijos, de momentos felices, ahí está almacenada nuestra historia de vida” (Heidy, 37 años).



El recuerdo es una función selectiva. Es decir, no se puede recordar todo lo acontecido y, además, lo que se recuerda está cargado de significación y valencia (positiva o negativa), según las emociones que la situación nos suscite. Para el caso de las mujeres en proceso de duelo, el uso de redes sociales les ofrece una mirada alternativa a la tristeza y al dolor que implica su proceso de duelo por muerte. Esto se encuentra relacionado con el hecho de que, habitualmente, la performatividad de las redes sociales digitales está dirigida a compartir con el público los eventos valorados como positivos, tales como celebraciones, logros, viajes, adquisiciones materiales o simbólicas, entre otros. Dicha performatividad es útil en procesos posteriores de duelo, pues le ofrecen al doliente una mirada diferente a la tristeza, una mirada relacionada con los buenos momentos vividos con la persona que falleció.

“Una de las cosas positivas de Facebook es que me ha ayudado a recordar cosas buenas, cosas que de pronto he olvidado y que he dejado a un lado por centrarme en lo negativo” (Catherine, 29 años).

A pesar del valor positivo que la mayor parte de las participantes le otorgan a Facebook, esta red social también afecta negativamente el proceso de aceptación de la muerte de los seres queridos. Lo anterior se debe a que todo el contenido almacenado sobre la vida del difunto les recuerda a las dolientes la pérdida sufrida de manera permanente, sobre todo durante los primeros momentos del proceso de duelo. En estos casos, los recuerdos publicados por Facebook no son vistos como algo favorable, sino como algo que retrasa el proceso y que, además, genera más sufrimiento.

[Acerca de los recuerdos de Facebook] “Esto impide el proceso de aceptación de que la persona ya no está, porque la vas a buscar siempre en redes sociales y la persona ya no está. No uses las redes sociales porque te van a recordar y a rememorar a esa persona; o sea, no te van a ayudar a soltar esa situación. Nada de lo que uno haga en una red social va a cambiar el hecho que la persona ya no está” (Constanza, 45 años).

## Emociones asociadas a los recuerdos publicados en Facebook

Las publicaciones e interacciones en *social media* antes de la muerte del ser querido de las participantes, generalmente, expresan emociones como la alegría o la satisfacción, las cuales son habituales en el marco de la propuesta de redes sociales digitales, como Facebook e Instagram. Cuando ocurre la pérdida, lo que antes era interpretado como positivo se reinterpreta como negativo, sobre todo en los primeros momentos del proceso de duelo. Las publicaciones que antes representaban alegría, ahora representan tristeza debido a la ausencia de la persona amada. Esta situación pone de manifiesto que la emoción no existe por fuera de las situaciones a las que están asociadas y que, además, se modifican significativamente luego de un evento como la muerte. De esta manera, el duelo genera la reinterpretación de las experiencias y de sus contenidos emocionales. Asimismo, las dolientes suelen comparar sus estados emocionales actuales con los del pasado, a partir de la visualización de las publicaciones realizadas en Facebook cuando su pariente o amigo vivía. El acceso a los *posts* de Facebook, que se realizaron con alegría, produce tristeza en las participantes debido al evidente cambio en el estado psicológico que produce el duelo.

“Los recuerdos que me llamaron la atención eran unas fotos cuando estaba feliz en la playa hace 4 años. Definitivamente, a uno le cambia mucho la vida. Eso me genera sorpresa, siento anhelos de volver a ese estado, también a veces siento tristeza por lo que sucedió y por sentirme ahora así y no como estaba en esas fotos: feliz” (Matilde, 43 años).

Durante las etapas tempranas del duelo, la función de “Recuerdos” de Facebook genera tristeza y dolor en las participantes. El hecho de que los contenidos que presenta dicha función

sean el resultado de los algoritmos de la red social hace que los recuerdos con la persona fallecida sean inesperados para las mujeres entrevistadas. La falta de control sobre los contenidos que les recuerdan que la persona ya no está viva genera tristeza, sorpresa y dolor. No obstante, a medida que avanza el proceso de duelo, se evidencia una resignificación de los contenidos digitales, los cuales son vividos por las participantes como experiencias de amor. Esto da cuenta de que, a medida que el proceso de duelo avanza, el significado y las emociones asociadas se transforman, específicamente del dolor al amor.

“Siempre por ahí encuentro cosas porque Facebook te recuerda. Facebook te llega con unas imágenes que a veces ni te las esperas. Ya lo manejo mejor y lo miro con mucho amor. Al principio, era súper terrible, súper doloroso. Fotos de hace un año, dos años o cuatro años... me llegaban esos recuerdos y yo casi que moría” (Cristina, 29 años).

El acto de recordar durante un proceso de duelo también es una experiencia emocional compleja con diferentes matices. El recuerdo está acompañado de emociones que no permanecen estáticas e invariantes. Las experiencias emocionales relacionadas con el duelo no se presentan en serie, o seguidas, una tras otra. Por el contrario, dos o más emociones pueden asociarse a un mismo recuerdo y coexistir en la vivencia emocional, o incluso las emociones pueden alternar. Por ejemplo, el mismo recuerdo puede generar simultáneamente emociones aparentemente contradictorias: alegría y tristeza. Facebook es una plataforma que permite tener los recuerdos a un clic, sin importar qué tan deseables sean para el doliente. Estos recuerdos difieren de aquellos asociados a objetos de la vida material, ya que generalmente se acude a ellos de manera voluntaria, buscando emociones reconfortantes.

“Hay días que sí me da mucha tristeza verlo por los recuerdos. Porque, entonces, vienen estos recuerdos y yo me lleno de nostalgia. A veces me digo: “qué pereza estos recuerdos, no deberían de llegar”, pero otros días me da mucha felicidad. Hay veces que siento mucha felicidad cuando los veo. Otras veces me da mucha tristeza” (Dora, 49 años).

Facebook facilita la elaboración del duelo gracias a las posibilidades interactivas que ofrece a sus usuarios, entre ellas la validación del dolor por parte de otras personas que también atraviesan dicha experiencia y el apoyo social recibido. Sin embargo, el simple uso de Facebook no se relaciona con la elaboración del duelo, pues las participantes expresan que el alivio respecto a su dolor también viene de las acciones relacionadas con el cuidado de su salud mental, las cuales se llevan a cabo en otros espacios, tales como la psicoterapia y los grupos de apoyo.

“Al principio, con las fotos y los recuerdos se te hacía muy difícil, pero ya cuando uno ha hecho un proceso, ha venido al psicólogo, cuando has venido al grupo [de apoyo], cuando has hecho un duelo elaborado, pues ya ahora la veo y digo: “tan linda mi gorda”, pero al principio era muy duro” (Johana, 22 años).

## Discusión

Esta investigación tuvo por objetivo analizar los usos de Facebook de mujeres en duelo por muerte para recordar a sus seres queridos fallecidos. El estudio encontró que los *social media* son tecnologías empleadas habitualmente para recordar a los muertos. Dichas tecnologías se integran a prácticas de duelo como, por ejemplo, comunicar el hecho de la muerte o convocar a rituales religiosos. Está claro que el uso de Facebook trasciende las prácticas relacionadas con el duelo, la pena y el luto; sin embargo, puede decirse que su empleo cambia significativamente luego de la muerte de un ser querido, pues gran parte de las actividades *online* que llevan a cabo las dolientes en sus redes sociales están dirigidas a rendir homenaje y a recordar a su ser querido que se ha ido.

Uno de los cambios en el uso de Facebook durante el proceso de duelo está expresado en los contenidos que se publican. Las dolientes convierten sus cuentas en la red social en espacios conmemorativos en los que se utilizan fotos, videos y mensajes del fallecido. Los perfiles que antes estaban destinados para publicar experiencias personales, como viajes y fiestas, se transformaron en “monumentos” digitales, en los que sus difuntos son los protagonistas. Esta transformación es posible gracias a los múltiples registros que ofrecen las tecnologías digitales, con los que se puede reconstruir una representación *online* de la persona que murió.

Por otra parte, una de las funciones de Facebook que está más relacionada con el recuerdo de las personas fallecidas es la sección denominada “Recuerdos”. Durante los primeros momentos del duelo, los contenidos sugeridos por dicha sección generan emociones, como rabia y tristeza. Sin embargo, con el paso del tiempo y con la elaboración del duelo, los *posts* sugeridos por el algoritmo de Facebook son interpretados como mantenedores de la historia de vida del ser amado que murió, al tiempo que se les considera como una herramienta útil para recordarles a otras personas cómo fue la vida de su ser querido, además de fechas importantes como el aniversario de su nacimiento y de su muerte.

Esta investigación encontró que el uso de Facebook durante el duelo por muerte genera emociones valoradas como positivas; por ejemplo, la alegría y la tranquilidad. No obstante, su uso también produce emociones valoradas como negativas; por ejemplo, la tristeza y la rabia. En este sentido, los hallazgos concuerdan con Pennington (2017), quien sostiene que la interacción con los perfiles de Facebook de personas fallecidas puede, simultáneamente, aliviar el dolor y agobiar a los dolientes. Algunas personas encuentran apoyo por parte de sus contactos en la red social, mientras que otros usuarios experimentan conflictos emocionales por mantener activo el perfil de Facebook del difunto. El presente estudio encontró que la sección de “Recuerdos” es la que más conflictúa emocionalmente a las mujeres en duelo.

El propósito de las dolientes por construir cuentas conmemorativas es mantener viva la memoria del fallecido entre familiares, amigos y conocidos. Estos hallazgos concuerdan con lo encontrado por Rosseto et al. (2015), quienes reportan que las redes sociales son medios efectivos para convocar a visitantes digitales que deseen recorrer el registro online de la vida de la persona que murió. A diferencia de los objetos materiales con los que se recuerda a los muertos, que son generalmente de difícil acceso pues están ubicados en la casa donde vivió la persona o sus familiares más cercanos, los objetos digitales publicados en las redes sociales son asequibles para centenares de personas que conforman el grupo de amigos o de seguidores de las cuentas de social media de las dolientes.

En este orden de ideas, de acuerdo con Borrits (2017), las normas sociales relativas al uso de espacios de interacción en Internet (netiqueta) también aplican para las interacciones relacionadas con el duelo. Un primer aspecto para considerar acerca de estas nuevas formas de vivir el duelo son las expresiones emocionales que, tradicionalmente, se consideraban como privadas; ahora, las emociones se expresan públicamente ante una gran audiencia digital, la cual responde con *likes*, *emojis*, memes, imágenes, entre otros códigos comunicativos usualmente utilizados en la Web Social. El uso de Facebook durante el proceso de duelo responde a una nueva performatividad, caracterizada por la exposición permanente de lo vivido. Al respecto, Han (2014) afirma que las redes sociales digitales invitan a los sujetos a comunicar permanentemente sus experiencias, incluyendo aquellas que antaño se consideraban privadas.

En correspondencia con lo encontrado por Raun (2017), este estudio halló que las personas emplean Facebook como un espacio para la expresión emocional durante el duelo, que, por definición, es fundamentalmente una experiencia afectiva. Sin embargo, la presente investigación trasciende los hallazgos de dicho autor, pues encontró que las redes sociales no son únicamente un espacio para la expresión de las emociones, sino que son canales para recibir *feedback* y

apoyo emocional por parte de otros usuarios de Facebook. Se entiende por apoyo emocional el ofrecimiento de seguridad y cuidado por parte de otros en momentos de malestar emocional (Atoum & Al-Shoboul 2018). Así bien, los usuarios utilizan Facebook para expresar sus emociones, pero también para recibir retroalimentación y soporte por parte de los demás.

De acuerdo con Thimm & Nehls (2017), algunas formas de ritualización en redes sociales son seleccionar fotografías, comentar *posts* sobre el dolor y publicar las emociones. Sin embargo, en el presente estudio, se considera que dichas acciones no son necesariamente rituales, sino prácticas digitales que se extienden a las experiencias de duelo. Publicar y comentar en redes sociales no constituyen rituales mortuorios *per se*, puesto que no se realizan para sacralizar la muerte, sino que se trata de actos que hacen parte de la performatividad de las redes sociales. Las personas publican en *social media* una gran cantidad de experiencias personales, incluidas aquellas relacionadas con el dolor por la muerte de un ser amado.

En concordancia con Bouc et al. (2016), esta investigación encontró que las publicaciones realizadas en Facebook por personas en proceso de duelo por muerte tienen el propósito de recordar y mantener una conexión con el fallecido. Además, este estudio supone un avance para el campo de conocimiento sobre el tema, puesto que encontró que Facebook se usa con la intención de generar recuerdos y una conexión con el difunto entre el público que conforma la audiencia de las redes sociales. Es decir, el mantenimiento de la memoria de la persona que murió no está dirigida únicamente a las dolientes, sino a los contactos de las redes sociales.

Esta investigación realiza aportes al campo de la psicología del duelo en redes sociales en varios aspectos. El primero de ellos es que el estudio supone un avance en el campo de la ciberpsicología en América Latina, entendida ésta como el estudio del comportamiento humano asociado al uso de las tecnologías digitales (Whitty & Young, 2017). El segundo aporte consiste en que esta investigación ayuda a comprender cómo las redes sociales digitales intervienen en experiencias como el duelo por muerte; lejos de lo que podría creerse, el uso de Facebook favorece el paso por la experiencia de dolor y promueve el apoyo social. Además, el presente estudio constituye una aproximación cualitativa a un fenómeno poco estudiado en el contexto colombiano, de modo que futuros estudios lo pueden tomar como línea de base para profundizar en las temáticas asociadas a este fenómeno. Finalmente, los resultados invitan a los psicólogos a pensar que fenómenos psicológicos, como el recuerdo, están relacionados con las tecnologías que las personas utilizan. Y, en particular, con tecnologías como las redes sociales, las cuales favorecen la recopilación de múltiples registros de la persona que falleció (fotografías, videos, audios, etc.), con los que posteriormente se crean perfiles y conmemoraciones digitales.

Entre las limitaciones del estudio, se destaca que, por tratarse de una muestra heterogénea en términos de edad, no se logra establecer conclusiones sobre el uso de Facebook en función de la generación a la que pertenecen las participantes. Uno es el uso que hacen de las tecnologías digitales las nativas digitales (*centennials o millennials*) y otro diferente, el que hacen las migrantes digitales (*xennials o baby boomers*). Otra de las limitaciones de la investigación es que se llevó a cabo únicamente con mujeres, lo que imposibilita establecer diferencias entre géneros acerca del uso de Facebook durante el duelo.

## Conclusiones

Las experiencias que antaño se consideraban privadas, ahora encuentran en las redes sociales espacios para hacerse públicas, incluso aquellas relacionadas con el dolor y la muerte. Esto hace posible que las personas con experiencias dolorosas encuentren apoyo emocional entre un gran público de contacto conformado en Facebook. Por otra parte, la desacralización de los rituales alrededor de la muerte ubica al duelo como una experiencia más que se comunica a otros a través de fotos y *stories*, junto con viajes, logros académicos, fiestas, etc.

El uso de Facebook durante el duelo por muerte está relacionado con el mantenimiento del recuerdo sobre los muertos y la construcción de una memoria de su vida. Para el alcance de estos propósitos, se utilizan múltiples registros (videos, fotografías, audios, etc.) que permiten recrear la vida de los seres queridos fallecidos, registros de los que no se disponía antes de las tecnologías digitales con tanta facilidad. Además, la intención de mantener la conexión emocional con los muertos no es únicamente para las dolientes, sino para otras personas en las que se desea mantener vivo el recuerdo.

Este estudio puede ser útil para los psicólogos interesados en estudiar procesos que, como el recuerdo, están relacionados con el uso de tecnologías digitales. Esta investigación encontró que la forma en que se recuerdan las experiencias (y las personas) depende de las tecnologías de las que se dispone. Por ello, Facebook, al ser la red social más popular en el mundo, ha favorecido la construcción de recuerdos de las personas amadas. Esta investigación también podría ser de valor para las psicoterapeutas que trabajan con personas en proceso de duelo, pues podrían encontrar, en las redes sociales, herramientas para acompañar a sus pacientes. Finalmente, el campo de la ciberpsicología encuentra en este estudio una investigación científica sobre los usos que parte de la población colombiana hace de las redes sociales, y cuál es su incidencia en procesos psicológicos, como el recuerdo, las emociones y las interacciones.

Se invita a otros investigadores a profundizar sobre los efectos emocionales que produce el uso de Facebook en personas en duelo por muerte. El hecho de que se produzcan emociones que generan malestar, tristeza o rabia, no significa, necesariamente, que se trate de experiencias disruptivas o problemas psicoafectivos. No obstante, es importante seguir indagando científicamente al respecto, con miras a identificar si el uso de *social media* favorece, o no, una resolución sana del duelo. El uso de las redes sociales se hará cada vez más extensivo y sus implicaciones en las formas como las personas se relacionan y representan sus experiencias tendrán que ver, cada vez más, con estas tecnologías. En fin, la psicología, y en concreto la ciberpsicología, tiene la responsabilidad de comprender y explicar cómo nos comportamos en los entornos digitales hoy en día.

## Referencias

- Atoum, A., & Al-Shoboul, R. A. (2018). Emotional support and its relationship to emotional intelligence. *Advance in Social Sciences Research Journal*, 5(1), 7-16. <https://doi.org/10.14738/assrj.51.4095>
- Ayala, R. (2008). La metodología fenomenológica-hermenéutica en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*, 26(2), 409-430.
- Borrits, J. (2017). "I Hate When They Do That!" Netiquette in Mourning and Memorialization Among Danish Facebook Users. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 61(1), 24-40. <https://doi.org/10.1080/08838151.2016.1273931>
- Bouc, A., Han, S., & Pennington, N. (2016). "Why are they commenting on his page?": Using Facebook profile pages to continue connections with the deceased. *Computers in Human Behavior*, 62, 635-643. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.04.027>
- Christensen, D. R., Hård af Segerstad, Y., Kasperowski, D., & Sandvik, K. (2017). Bereaved Parents' Online Grief Communities: De-Tabooing Practices or Relation-Building Grief-Ghettoes? *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 61(1), 58-72. <https://doi.org/10.1080/08838151.2016.1273929>
- Flórez, S. D. (2002). Duelo. *Anales Sis San Navarra*, 25(3), 77-85.
- Freitas, J. (2013). Luto e fenomenologia: Uma proposta compreensiva. *Revista da Abordagem Gestáltica - Phenomenological Studies*, 19(1), 97-105. <https://doi.org/10.18065/rag.2013v19n1.12>
- García, A. L., Pérez, E., Domínguez, M. F., & García, M. (2017). Significado psicológico del duelo a partir de redes semánticas naturales. *Vertientes Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20(1), 27-34.

- Gómez, R. (2017). Proceso de duelo: meta-análisis del enfrentamiento a la muerte suicida desde una perspectiva familiar. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 17(1), 47-64. <https://doi.org/10.18270/chps.v17i1.2147>
- Han, B. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.
- Horowitz, M. J., & Reidbord, S. P. (1992). Memory, emotion, and response to trauma. In S.-Å. Christianson (Ed.), *The handbook of emotion and memory: Research and theory* (pp. 343–357). Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Jordan, A. H., & Litz, B. T. (2014). Prolonged grief disorder: Diagnostic, assessment, and treatment considerations. *Professional Psychology: Research and Practice*, 45(3), 180–187. <https://doi.org/10.1037/a0037984>
- Ley 1010 de 2006 [Congreso de la República]. *Por medio de la cual se adoptan medidas para prevenir, corregir y sancionar el acoso laboral y otros hostigamientos en el marco de las relaciones de trabajo*. 23 de enero de 2006. D.O. No. 46.160. [http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1010\\_2006.html](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1010_2006.html)
- Lolich, M., & Azzollini, S. (2017). Estilos fenomenológicos de evocación de recuerdos autobiográficos en individuos con depresión mayor. *Revista de psicología*, 35(1), 125-166. <https://doi.org/10.18800/psico.201701.005>
- Meza E., García S., Torres A., Castillo L., Sauri S., & Martínez S. (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 13(1), 28-31.
- Monge, V. (2015). La codificación en el método de investigación de la grounded theory o teoría fundamentada. *Innovaciones Educativas*, 17(22), 77-84. <https://doi.org/10.22458/ie.v17i22.1100>
- Moral, C. (2006). Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. *Revista de Investigación Educativa*, 24(1), 147-164.
- Pennington, N. (2017). Tie Strength and Time: Mourning on Social Networking Sites. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 61(1), 11–23. <https://doi.org/10.1080/08838151.2016.1273928>
- Raun, T. (2017). “Talking about his dead child, again!” Emotional self-management in relation to online mourning. *First Monday*, 22(11), <https://doi.org/10.5210/fm.v22i11.7810>
- Rossetto, K., Lannutti, P., & Strauman, E. (2015). Death on Facebook: Examining the roles of social media communication for the bereaved. *Journal of Social and Personal Relationships*, 32(7) 974-994. <https://doi.org/10.1177/0265407514555272>
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.
- Schettini, P., & Cortazzo, I. (2016). *Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa*. Editorial de la Universidad de la Plata.
- Thimm, C., & Nehls, P. (2017). Sharing grief and mourning on Instagram: Digital patterns of family memories. *Communications*, 42(3), 327–349. <https://doi.org/10.1515/commun-2017-0035>
- Tizón J. (2007). *Psicoanálisis, procesos de duelo y psicosis*. Herder.
- Whitty, M., & Young, G. (2017). *Cyberpsychology. The study of society and digital technologies*. Malden: Wiley.
- Willis, E., & Ferucci, P. (2017). Mourning and Grief on Facebook: An Examination of Motivations for Interacting with the Deceased. *Omega (Westport)*, 76(2), 122-140. <https://doi.org/10.1177/0030222816688284>
- Worden, W. (2013). *El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia*. Paidós.
- Yoffe, L. (2017). Nuevas concepciones sobre los duelos por pérdida de seres queridos. *Avances En Psicología*, 21(2), 129-153. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2013.v21n2.281>